

"Tienes el gimnasio en el curro" - Climatización y Confort - CdeComunicacion.es

- Con una actividad centrada en la climatización doméstica y la transición hacia las energías renovables, Valentina Mínguez representa el relevo joven dentro de un sector que evoluciona rápidamente hacia sistemas más eficientes y tecnologías como la aerotermia y la fotovoltaica.



<https://climatizacion-y-confort.cdecomunicacion.es/noticias/instaladores/instaladores-con-nombre-propio/1585...>

Alba Merino

Miércoles, 17 junio 2026

Inicio/Noticias/Instaladores/Instaladores con nombre propio/"Tienes el gimnasio en el curro"Instaladores con nombre propioCompartir:Facebook

Valentina Mínguez forma parte de la empresa instaladora **Cierzo Energía**, conocida también en Zaragoza como **Cierzo Clima**, una compañía con más de dos décadas de trayectoria vinculada a la climatización y a la instalación de sistemas térmicos tanto en el ámbito doméstico como en el comercial.

La empresa, de carácter familiar, ha evolucionado desde los primeros trabajos centrados en climatización tradicional hacia un modelo cada vez más orientado a la **eficiencia energética y las energías renovables**.

De la tradición familiar a la formación técnica en renovables

El vínculo de Valentina con el sector no es casual. Su incorporación a la empresa llega tras una trayectoria familiar profundamente ligada a la instalación, que se remonta a generaciones anteriores dentro del sector en **Aragón**.

Su entrada se produce de forma temprana, combinando experiencia práctica en obra con formación específica en climatización, calefacción y energías renovables, una especialización que ha terminado

marcando su perfil profesional.

“Mi padre necesitaba ayuda en el trabajo y le eché un cable en la oficina. Me empecé a meter en el mundillo de la instalación y al final me salí de la oficina porque me gustó”, explica Valentina Mínguez, instaladora.

Tras sus primeros veranos colaborando en la empresa familiar, decidió formarse de manera reglada, cursando un **grado medio de climatización**, posteriormente uno de **calefacción** y finalmente un grado superior en **energías renovables**.

Una empresa en transición hacia las energías renovables

La evolución de **Cierzo Energía** refleja, según Valentina, el cambio que está viviendo el propio sector en los últimos años. La climatización tradicional ha dejado paso progresivamente a tecnologías más eficientes como la aerotermia, así como a sistemas fotovoltaicos.

Este cambio ha obligado a la empresa a adaptarse tanto en formación como en capacidad técnica, con el objetivo de responder a una demanda creciente en instalaciones sostenibles.

“Ahora estamos intentando irnos hacia ese lado... fotovoltaica, aerotermias, todo”, señala Mínguez.

La joven instaladora subraya además que esta transformación requiere un aumento significativo de personal especializado, un reto que actualmente condiciona el crecimiento de muchas empresas del sector.

Un trabajo dinámico y alejado de la oficina

Para Valentina, uno de los principales atractivos del oficio es la **naturaleza cambiante** del trabajo diario. La instalación le permite alejarse de entornos estáticos y desarrollar una actividad física y técnica constante.

“Si te gustan las cosas de manitas, te olvidas de la oficina. Estás todo el rato moviéndote, te da el aire... tienes el gimnasio en el curro”.

Valentina Mínguez, instaladora

La combinación de trabajo en diferentes ubicaciones y la variedad de proyectos convierte cada jornada en una experiencia distinta, algo que, según explica, resulta clave para quienes buscan estabilidad sin monotonía.

La falta de relevo generacional, la eterna preocupación del sector

Uno de los puntos más críticos que destaca Valentina Mínguez es la dificultad para encontrar mano de obra joven y cualificada. A pesar de la existencia de formación específica, la tasa de incorporación al mercado laboral es **baja** en comparación con la **demand real**.

En su experiencia, gran parte de los estudiantes no terminan ejerciendo en el sector, lo que agrava un problema estructural ya consolidado.

“Entramos un montón de gente, pero válidos solo salimos seis. Zaragoza no necesita seis personas al año, necesita como 150 en este sector”

Valentina Mínguez, instaladora

Desde su punto de vista, esta brecha entre formación y necesidad real del mercado es uno de los principales obstáculos para el futuro de la instalación.

Una plantilla reducida y con perfiles jóvenes

Actualmente, la empresa está compuesta por un equipo reducido en el que conviven **perfiles familiares, personal administrativo y técnicos instaladores** de distintas edades, incluyendo trabajadores jóvenes.

Esta estructura, según Valentina, refleja el modelo habitual de muchas pymes del sector, donde la combinación entre experiencia y nueva incorporación resulta clave para el funcionamiento diario.

Un sector con alta demanda y necesidad de personal

La actividad de la empresa se centra principalmente en **instalaciones domésticas**, especialmente sistemas de *split*, conductos y aerotermia, dejando en un segundo plano los grandes proyectos comerciales.

Este enfoque responde tanto a la evolución del mercado como a la capacidad actual de la plantilla, que limita la posibilidad de asumir grandes obras de forma continuada.

Valentina destaca que el sector ofrece **condiciones laborales competitivas**, especialmente en términos de estabilidad y horarios, aunque reconoce que la carga de trabajo puede variar según la temporada.

En su caso, la jornada habitual es estable y sin trabajo en fines de semana o festivos, un factor que considera diferencial dentro del oficio.

“Se cobra muy bien y tenemos buen horario... en verano vas más pillado, pero no es un gran problema”, comenta.

Respecto a la percepción del trabajo entre los jóvenes, Valentina considera que uno de los principales frenos es la **exigencia física** del sector y la incertidumbre sobre horarios.

Sin embargo, defiende que la flexibilidad forma parte natural del oficio y que la compensación en experiencia y condiciones laborales lo equilibra.

Instaladora, con a

Uno de los aspectos más significativos de su testimonio es su experiencia como mujer en un sector mayoritariamente masculino. Aunque no ha encontrado barreras dentro de su empresa, sí ha percibido situaciones de infravaloración en el trato con clientes.

“ ¿Tú cómo vas a venir aquí sola? ”, es una de las frases que, según relata, ha escuchado en numerosas ocasiones.

Pese a ello, Valentina subraya que su presencia en obra es asumida con normalidad dentro de su entorno laboral y reivindica el papel de las mujeres en el sector.

Un mensaje claro para los futuros instaladores

A quienes estén valorando incorporarse al sector, Valentina lanza un mensaje directo: **la motivación y la actitud** son más importantes que la experiencia previa.

“No hace falta experiencia ni estudios, solo ganas de trabajar”, afirma.

En su visión, la instalación es un oficio con futuro, bien remunerado y con estabilidad, aunque condicionado por un reto estructural: la falta de relevo generacional.

Un equilibrio entre oportunidad y necesidad que, según ella, marcará el rumbo del sector en los próximos años.

Compartir: